

DESTINOS / UN RECORRIDO POR LA CAPITAL POLACA EN BUSCA DE LA HERENCIA DE SU COMUNIDAD JUDÍA

Varsovia en formato hebreo

ALEJANDRA CHAVES
Día 11/10/2012 - 16.33h



FOTO: ALEJANDRA CHAVES

FOTO: ALEJANDRA CHAVES

El visitante del esperanto, con gusto compañía de la vista, la ciudad y su historia, en la calle [Szucha 25](#) Hospedaje de la flota Ministerio de Educación Polonia. Un hombre en una puerta lateral te indica el camino a un lugar lúgubre para el que hay que armarse de valor a la hora de visitarlo. Se trata del antiguo cuartel de la Gestapo, el escenario de funestos interrogatorios y arrestos indiscriminados. El visitante puede conocer en directo las dimensiones de las celdas y observar los antiguos despachos de los oficiales alemanes con mobiliario y uniformes de la época. Realmente impactante. Un pasillo con cuadros de algunos de los judíos desaparecidos en esos oscuros años completa la exposición.

Un tranvía nos puede acerca con facilidad a la calle Dzielna, emplazamiento de la [Prisión Pawiak](#). Se trata de la cárcel con más historia de toda Polonia, puesto que en el siglo XIX sirvió para meter entre rejas a los enemigos del zar de Rusia. La Gestapo se hizo dueña de las instalaciones con la llegada de la guerra y sus muros conocieron a más de 100.000 prisioneros. Más de la mitad fueron llevados a las cámaras de gas. Pawiak es el lugar donde cada año se recuerda con flores y honores militares a los caídos en la matanza de Palmiry, un episodio horrible aún sin aclarar en el que desapareció la élite intelectual polaca. Distintas versiones apuntan a los rusos.

200 metros al norte de Pawiak se encuentra el Monumento a los Héroes del Gueto. Está junto a un parque, en cuya esquina noroccidental se alza una estatua que recuerda a Willy Brandt, en recuerdo de la visita del canciller alemán en 1970 en lo que supuso un acto fundamental para restañar las enormes heridas abiertas durante la guerra. Además del Museo de la Historia de los Judíos Polacos, ubicado enfrente de monumento a los héroes, es fundamental para tomarle el pulso a la herencia hebrea de Varsovia acudir a pie (15 minutos) al cementerio judío.

EL CEMENTERIO CON MAYÚSCULAS

Es un lugar que impresiona. Más de 150.000 tumbas rodeadas, prácticamente comidas, por los árboles y la naturaleza. De largo es el mayor de Europa de su género. Fue una suerte que los nazis no expoliaran las piedras de las lápidas para hacer carreteras, como sí ocurrió en otros lugares. Fundado en 1806 la visita debe desarrollarse en soledad y hacerla sin prisas. Judíos de todo el mundo acuden casi en peregrinación como señal de respeto. En mi caso me detuve mucho rato en la tumba de [Ludwik Zamenhof](#), el creador del idioma esperanto. No tuvo suerte, pero fue un soñador. Me gusta por ello.

Mi recorrido por la Varsovia judía finaliza en la Sinagoga Nozyk. Se ubica detrás del conocido Teatro Zydowski y es de estilo neo romántico. Se trata de la única sinagoga que sobrevivió a los bombardeos de la II Guerra Mundial y se puede visitar (pagando una módica entrada y por supuesto colocando una kipá en la cabeza o un velo). Junto al templo hay una tienda de comida kosher, perfecta para introducirse en esta dieta tan particular.

Compartir

[Share on facebook](#)

[Share on twitter](#)

[Share on tuenti](#)[Share on meneame](#)[Share on linkedin](#)

[Imprimir](#)

0

[▶ ABC id](#) [f Connect](#) [t Twitter](#)

[Añadir comentario](#)



Escribe tu comentario aquí.

La actualización en tiempo real está **habilitada**. [\(Pausar\)](#)

[Mostrando 0 comentarios](#)

[Ordenar por los más recientes primero](#) ▼